



Adelante!
PEACE
WITH
JUSTICE
FOR ALL COLOMBIANS
DAYS OF PRAYER & ACTION
APRIL 5-7, 2014

29 de abril de 2014

Señor Presidente Barack Obama,
Señor Secretario de Estado John Kerry:

En nuestra calidad de líderes de un amplio sector de comunidades religiosas y organizaciones basadas en la fe ubicadas a lo largo de los Estados Unidos, nos infundió aliento que el Presidente Obama reafirmase el apoyo de los EE.UU. al proceso de paz en Colombia durante la visita del Presidente Santos, realizada en diciembre de 2013. Hace mucho tiempo que debió acabar un conflicto en el cual han muerto más de 218,000 personas —más del 81 por ciento de los cuales eran civiles—, donde incontables personas han sufrido actos de violencia, y donde casi 6 millones de colombianos han sido desplazados internamente. Este proceso de paz representa la mayor esperanza de lograr un acuerdo negociado de paz en la presente generación.

Pedimos su apoyo para fomentar el proceso de paz de modo que éste llegue a su fase final. Muestras más visibles de apoyo y estímulo por parte de los Estados Unidos —tanto para las negociaciones en marcha con las FARC, como para el inicio de las negociaciones con el ELN— pueden impulsar a las partes en la negociación y ayudar a convencer a miembros del público colombiano que siguen siendo escépticos respecto a la paz, después de presenciar tantos años de guerra.

Les invocamos a que, al mismo tiempo que respaldan el proceso de paz, aboguen por los derechos de todas las víctimas de la violencia —ya sea que la hayan sufrido a manos de las guerrillas, de los paramilitares y grupos sucesores de éstos, o de las fuerzas armadas colombianas— a acceder a la verdad, la justicia, reparaciones significativas y garantías de que nunca más se repetirá la devastadora violencia que han sufrido. Una paz duradera sólo se arraigará en Colombia con la verdad, la justicia y el respeto a los derechos de las víctimas.

Urgimos a nuestro gobierno a emprender una revisión total de la asistencia de los EE.UU. hacia Colombia —procedente de cualquier fuente de financiamiento— para garantizar que nuestra ayuda sea cuidadosamente orientada a apoyar la paz. Advertimos que, aunque esta necesidad ha sido reconocida por ciertos sectores del gobierno de los EE.UU., aún no se ha realizado una revisión exhaustiva de la ayuda estadounidense hacia Colombia, de modo que les urgimos a iniciar de inmediato este importante proceso. En lugar de ayuda militar, la asistencia debe transformarse en apoyo a la implementación del acuerdo de paz, la asistencia humanitaria y de derechos humanos, y el fortalecimiento de las instituciones civiles. En una sociedad post-acuerdo de paz, la justicia civil y las instituciones para la aplicación de la ley reemplazarán a las fuerzas armadas en el interior de Colombia, y todas las acciones de desarrollo, incluyendo aquellas financiadas con asistencia de los EE.UU., deben ser lideradas por civiles.

La asistencia proveniente de los EE.UU. debe tener como enfoque primordial el retorno seguro y sostenible de las tierras para personas desplazadas internamente y refugiados, así como la promoción de oportunidades para quienes no desean retornar de modo que puedan reconstruir sus vidas y medios de subsistencia. Urgimos a los Estados Unidos a promover y proporcionar financiamiento para programas de protección más efectivos orientados a comunidades en procesos de retorno, así como a defensores de los derechos humanos, sindicalistas, comunidades afrocolombianas e indígenas, otros líderes y comunidades en situación de riesgo, y grupos políticos que podrían sumarse al proceso electoral tras la suscripción del acuerdo de paz.

Los acuerdos de paz parciales firmados hasta la fecha invocan un mayor enfoque en el desarrollo rural de pequeña escala liderado por los campesinos, incluyendo un enfoque más efectivo y humano al lidiar con el problema de la



Adelante!
PEACE
WITH
JUSTICE
FOR ALL COLOMBIANS
DAYS OF PRAYER & ACTION
APRIL 5-7, 2014

producción de drogas ilícitas. La asistencia de los EE.UU. para combatir las drogas debe ser reformulada para apoyar programas de desarrollo alternativo construidos con la participación de los campesinos, en lugar de programas de fumigación aérea, que destruyen cultivos de productos básicos y perjudican la salud de las comunidades.

Adicionalmente, el financiamiento estadounidense debe proporcionar apoyo significativo a robustos mecanismos para acceder a la verdad y la justicia, así como respaldar programas de desarme y reintegración, rehabilitación para combatientes menores de edad, eliminación de minas terrestres, apoyo para familias en la búsqueda de sus parientes desaparecidos, y la continuación de un sólido programa de derechos humanos. También deben emplearse la ayuda y la diplomacia estadounidenses para asegurar la plena implementación del Plan de Acción Laboral, el cual fue suscrito antes del acuerdo de libre comercio; en gran parte, sus compromisos para proteger a sindicalistas y estimular el respeto a los derechos laborales aún no han sido cumplidos.

Adicionalmente al desarrollo de un programa de asistencia más efectivo y orientado a la paz, existen otros importantes pasos que los Estados Unidos pueden dar para ayudar a Colombia a construir una paz verdadera y sostenible en el terreno. Entre estos pasos, destaca la necesidad de que el gobierno de los EE.UU. lleve a cabo un esfuerzo mucho mayor para instar al gobierno colombiano a dismantlar los grupos sucesores de los paramilitares, y a investigar y juzgar a los miembros de las fuerzas armadas, la policía, autoridades civiles, terratenientes y empresarios colombianos que instigan, apoyan y toleran a estos brutales grupos. Los grupos sucesores de los paramilitares siguen infligiendo considerables niveles de violencia, dirigida especialmente hacia defensores de los derechos humanos, líderes de grupos religiosos, sindicalistas, comunidades desplazadas internamente que intentan retornar a sus tierras, y comunidades afrocolombianas e indígenas. Adicionalmente, los Estados Unidos deben urgir al gobierno colombiano a suspender, investigar y procesar ante tribunales civiles a aquellos miembros de las fuerzas de seguridad en Colombia que son presuntos perpetradores de graves violaciones a los derechos humanos. La paz sólo puede echar raíces cuando se aborden las diversas fuentes de la violencia.

Finalmente, les urgimos a reafirmar la función de las asociaciones de víctimas, iglesias protestantes y católicas y otras organizaciones de fe, y las organizaciones de la sociedad civil en construir la paz. Estas organizaciones pueden y deben jugar un papel vital en la implementación y el monitoreo de los acuerdos de paz, el impulso de la reconciliación, el apoyo para que las víctimas reconstruyan sus vidas, la reintegración de ex-combatientes y la reconstrucción del tejido social que la guerra ha destrozado.

Urgimos a los Estados Unidos a cumplir con su obligación moral de ayudar a Colombia a construir una paz justa y duradera.

Sinceramente,

Raimundo C. Barreto Jr., Ph.D.
Director, Division on Freedom & Justice
Baptist World Alliance

Armando Borja
National Director
Jesuit Refugee Service/USA

Rev. Geoffrey A. Black
General Minister and President
United Church of Christ

Ed Boschman
Executive Director
U.S. Conference of Mennonite Brethren Churches



Adelante!
PEACE
WITH
JUSTICE
FOR ALL COLOMBIANS
DAYS OF PRAYER & ACTION
APRIL 5-7, 2014

Julia Brown Karimu, President
Division Of Overseas Ministries and
Co-Executive, Global Ministries

Patrick Carolan
Executive Director
Franciscan Action Network

Sr. Patricia Chappell
Executive Director
Pax Christi USA

Rev. Daniel Dale
President
Chicago Religious Leadership Network on Latin America

Rev. Séamus P. Finn OMI
Director
JPIC Ministry
Missionary Oblates

Rev. Thomas P. Greene, SJ
Secretary for Social and International Ministries
Jesuit Conference

Rev. Fritz Gutwein
Associate Director
Presbyterian Peace Fellowship

Rev. Dr. Susan Henry-Crowe
General Secretary
General Board of Church and Society
The United Methodist Church

Rev. M. Linda Jaramillo
Executive Minister, Justice and Witness Ministries
United Church of Christ

The Rev. Rafael Malpica Padilla, D.D.
Executive Director
ELCA Global Mission

Rev. John L. McCullough
President and CEO
Church World Service

J. Ron Byler
Executive Director
Mennonite Central Committee U.S.

Br. Kevin Cawley, Ph.D.,
Edmund Rice International

Shan Cretin
General Secretary
American Friends Service Committee

Marie Dennis
Co-President
Pax Christi International

Br. Michael Gosch, CSV
Provincial Council of the Clerics of St. Viator
(Viatorians)

Rev. Dr. J. Bennett Guess
Executive Minister, Local Church Ministries
United Church of Christ

Lisa Haugaard
Executive Director
Latin America Working Group

Nathan Hosler
Coordinator, Office of Public Witness
Church of the Brethren

Gerry G. Lee, director
Maryknoll Office for Global Concerns
Peace, Social Justice and Integrity of Creation

Eli S. McCarthy PhD
Director of Justice and Peace
Conference of Major Superiors of Men

Rev. Dr. A. Roy Medley
General Secretary
American Baptist Churches



Adelante!
PEACE
WITH
JUSTICE
FOR ALL COLOMBIANS
DAYS OF PRAYER & ACTION
APRIL 5-7, 2014

Rev. James Moos
Executive Minister, Wider Church Ministries
United Church of Christ
and
Co-Executive, Global Ministries
United Church of Christ and Disciples of Christ

Stanley J Noffsinger
General Secretary
Church of the Brethren

Rev. Gradye Parsons
Stated Clerk of the General Assembly
Presbyterian Church (USA)

Alan Robinson
National Director
Brethren in Christ Church in the U.S.

Bill Scheurer
Executive Director
On Earth Peace

Jean Stokan
Director, Institute Justice Team
Sisters of Mercy of the Americas

Ervin R. Stutzman
Executive Director
Mennonite Church USA

Mervyn Thomas
Chief Executive
Christian Solidarity Worldwide

The Rev. Ann Tiemeyer
Interim Associate General Secretary for Joint Action and
Advocacy
National Council of Churches, USA

Rev. Shannan R. Vance-Ocampo
Director of Colombia Programs
Presbyterian Peace Fellowship

Rev. Michael Neuroth
Policy Advocate for International Issues
United Church of Christ, Justice and Witness
Ministries

Bro. Jeremiah O'Leary, CFX
Coordinator for Justice and Peace
Xaverian Brothers

Diane Randall
Executive Secretary
Friends Committee on National Legislation

Rev. Carol Rose
Outgoing Director
Christian Peacemaker Teams

Ann Scholz, SSND, PhD
Associate Director for Social Mission
Leadership Conference of Women Religious

Rev. Kristin Stoneking
Executive Director
Fellowship of Reconciliation

Dr. Sayyid M. Syeed,
National Director
Office for Interfaith & Community Alliances
Islamic Society of North America

Sarah Thompson
Executive Director
Christian Peacemaker Teams

Rick Ufford-Chase
Executive Director
Presbyterian Peace Fellowship

Sister Jean Verber, OP
Justice Outreach Office
Racine Dominicans



Adelante!
PEACE
WITH
JUSTICE
FOR ALL COLOMBIANS
DAYS OF PRAYER & ACTION
APRIL 5-7, 2014

Rev. Dr. Sharon E. Watkins
General Minister and President
Christian Church (Disciples of Christ)

Jim Winkler
General Secretary and President
National Council of Churches, USA

Jeff Whisenant
Interim President and CEO
Lutheran World Relief

Scott Wright
Director
Columban Center for Advocacy and Outreach
Missionary Society of St. Columban